

ACTITUDES FAVORABLES Y CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES ECUATORIANOS

FAVORABLE ATTITUDES AND ALCOHOL USE IN ECUADORIAN ADOLESCENTS

Marlon Mayorga-Lascano, Rodrigo Moreta-Herrera, Lorena León-Tamayo y Belén Troncozo-Guevara

Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Ecuador

Abstract

Objective. To know the differences in attitudes toward alcohol use among risk and non-risk drinkers, and the relationship towards consumption in a sample of Ecuadorian adolescents. **Method.** Descriptive, comparative, correlational study with the AUDIT and Attitudes toward Alcohol scales (EAA). 1259 adolescents (55.3% men), aged 12 to 19 years ($M = 15$; $DT = 1.56$) students from 11 educational centers (68.1% public) of Basic General Education (58.1%) and Baccalaureate (41.9%). **Results.** Levels of alcohol use are low, attitudes toward consumption are unfavorable. There are more favorable attitudes towards alcohol use among consumers at risk and not risk ($t = -18.48$, $p < 0.001$). Attitudes toward consumption predict changes of variance in standardized samples between 23% and 15%, but not in samples with a risk profile for alcohol use. **Conclusion.** Attitudes to consumption are limited when predicting risk behaviors such as alcohol consumption.

Keywords: attitude, alcohol, planned behavior, habit, risk.

Resumen

Objetivo. Conocer las diferencias de las actitudes hacia el consumo de alcohol entre bebedores de riesgo y no riesgo, y la relación hacia el consumo en una muestra de adolescentes ecuatorianos. **Método.** Estudio descriptivo, comparativo, correlacional con las escalas AUDIT y de Actitudes hacia el Alcohol (EAA). 1,259 adolescentes (55.3% hombres), de entre 12 a 19 años ($M = 15$; $DT = 1,56$) estudiantes de 11 centros educativos (68.1% públicos) de Educación General Básica (58.1%) y Bachillerato (41.9%). **Resultados.** Los niveles de consumo de alcohol son bajos, las actitudes hacia el consumo son desfavorables. Existen más actitudes favorables al consumo de alcohol entre consumidores de riesgo y no riesgo ($t = -18.48$; $p < .001$). Las actitudes hacia el consumo predicen entre 23% y un 15% los cambios de la varianza en muestras normalizadas, más no en muestras con perfil de riesgo en el consumo de alcohol. **Conclusión.** Las actitudes al consumo son limitadas al momento de predecir conductas de riesgo como el consumo de alcohol.

Palabras clave: actitud, alcoholismo, conducta planeada, hábito, riesgo.

El consumo de alcohol en adolescentes, se visibiliza hoy en día como una práctica común entre los mismos (WHO, 2014). Esto despierta continuamente las alarmas sociales y de salud, debido a que el consumo excesivo o su uso irresponsable tiene implicaciones en el aumento del riesgo físico y psicológico actual y a futuro en la vida adulta (Kuntsche, Kuntsche, Thrul, & Gmel, 2017); por lo que la intervención oportuna es requerida para minimizar este impacto. Los estudios más recientes muestran prevalencias del consumo de alcohol en adolescentes del 20% en México (Arrijo Morales et al., 2017); del 35,6% en Chile (Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del consumo de drogas y alcohol [SENDA], 2013) y del 22.5% en Ecuador (Moreta-Herrera, Ilaja-Verdesoto, León-Tamayo, Mayorga-Lascano, & López-Castro, 2018) por citar algunos ejemplos. Mientras que fuera de la región se identifica consumos de alcohol mucho mayores, como en España que es del 38% (Golpe, Isorna, Barreiro, Braña, & Rial, 2017), en Inglaterra con el 29% (Heron et al., 2012) y en EEUU del 24% para episodios de consumo intenso (dos últimas semanas) (Patrick & Terry-McElrath, 2017). El riesgo latente es que con el paso del tiempo cada vez más el consumo de alcohol de los países de la esfera latinoamericana se acerca a los niveles de consumo europeo entre los adolescentes (Dallo & Martins, 2011).

Los adolescentes muestran niveles de consciencia elevados acerca de los peligros que el consumo alcohol implica para la salud y el contexto social. Sin embargo, esto no impide que exista el contacto y uso con la sustancia en sí. De esta manera, el mero conocimiento sobre los efectos dañinos no necesariamente incide en el proceso decisional para el accionar y no se constituye como un factor protector del mismo (Méndez & Azaustre, 2017). Así, las propuestas de intervención basadas en información acerca de los efectos nocivos no garantizan el éxito perseguido. Dado que la información de riesgo del uso de alcohol es insuficiente para incidir en el proceso decisional, es necesario indagar sobre otros más factores involucrados en esta dinámica como son los cognoscitivos (aptitudes, percepción, norma subjetiva, otros) (García del Castillo et al., 2012), para establecer un mejor entendimiento del fenómeno y medidas correctivas a futuro.

La Teoría de la Conducta Planeada (TCP) o de acción razonada (Ajzen & Cote, 2008; Ajzen, 2015) es uno de los modelos teóricos con amplios análisis empíricos para la

predicción de conductas a partir de la indagación de los procesos cognitivos y afectivos predisponentes en las conductas. Las estimaciones actuales consideran la conexión entre el consumo de alcohol y sustancias con las actitudes y las creencias que se tienen de las mismas (Durán, Rodríguez, Ferraces, Río, & Sabucedo, 2016; Rodríguez-Kuri, Díaz-Negrete, Gracia-Gutiérrez de Velasco, Guerrero-Huesca, & Gómez-Maqueo, 2007; Trujillo, Vargas & Martínez-González, 2013; Wells, Morgan, Worrell, Sumnall & McKay, 2018). Por lo que la TCP es propuesta como un modelo predictor conductual a partir del carácter cognitivo-social (Ajzen & Cote, 2008; Cooke, Dahdah, Norman, & French, 2016). De este enunciado, la predicción de una conducta está normada por las actitudes, valores y principios, la creencia de control y la percepción de la norma social (Peltzer, Conde, Biscarra, Lichtenberger, & Cremonte, 2017).

El modelo de la conducta planeada

Ahondando en la TCP se establece como principal elemento determinante de una conducta a la intencionalidad (Ajzen, 1991; Ajzen & Cote, 2008; Durán et al., 2016). La misma que a su vez se predice por las actitudes, el control conductual y la norma subjetiva. Las actitudes son la valoración de una conducta, misma que comprende una evaluación subjetiva, que se basa en los resultados sociales (Dempsey et al., 2016). En los hábitos de consumo, por ejemplo, las actitudes aluden principalmente a las creencias sobre las consecuencias que dicho consumo provoca en la persona (Guzmán Facundo, García Salas, Aguilar, & Alonso Castillo, 2014). Los jóvenes con experiencias recurrentes de consumo con resultados o consecuencias inocuas, desarrollan actitudes ligadas al consumo de alcohol más favorables o simplemente ven a esta conducta como algo inofensivo. Mientras que el control conductual son las creencias sobre la presencia o ausencia de recursos y oportunidades para realizar una conducta (creencia del control), junto con la percepción de poder para controlar los factores que facilitan o dificultan dicha conducta (fuerza percibida) (Peltzer et al., 2017). El control conductual por lo tanto favorece la creencia de la capacidad personal de controlar las dificultades inherentes a la realización de una conducta (e.g. dominio del consumo). Este factor covaría con el consumo de alcohol en adolescentes, incrementando así la probabilidad del riesgo y el daño a futuro debido a la exposición (Guzmán Facundo et al., 2014). Finalmente, se

encuentra la norma subjetiva, que comprende la percepción de la presión social para el ejercicio de una conducta y que funge como razonamiento normativo. El consumo de alcohol entre los adolescentes se explica por ejemplo por la baja percepción social del riesgo, pues se la concibe como una droga incapaz de producir tanto daño como el resto de sustancias psicoactivas e incide a la exposición al riesgo y a incrementar las consecuencias de las conductas a las que se someten los adolescentes (Musitu, 2014). También por la permisividad social actual, pues esta práctica forma parte de la cotidianidad (Colby, Colby, & Raymond, 2009) y su introyección personal facilita la asimilación de modelos a replicar. Con esto la sociedad traslada de forma indirecta la idea de ausencia de riesgo en el consumo para los adolescentes abriendo las puertas para su consumo (Llamas, 2010; Trujillo, Vargas, & Martínez-González, 2013).

La función de estos elementos condicionan de modo operante las conductas de consumo, que son reforzadas muchas veces por la ausencia de sanción y habituación continúa; pues las distintas formas de gratificación o los diversos niveles de impunidad (Mayorga, 2018) ejercen un valor simbólico de premio como refuerzo positivo para el sujeto. Junto con la suma de la permisibilidad social y de ausencia de efectos nocivos permite que las personas (especialmente adolescentes) piensen que el alcohol genera limitadas o nulas consecuencias perjudiciales, favoreciendo el consumo masivo de alcohol (Herruzo et al., 2016). Se debe aclarar sin embargo, que esta lógica no se aplica al consumo de cualquier tipo de sustancias. Por ejemplo, las drogas ilegales (cannabis, cocaína, heroína y otras), generan una mayor percepción social de peligro y facilitan una actitud general desfavorable, lo que disminuye la probabilidad del contacto (Moreta-Herrera et al. 2018). Esto debido a que cada sustancia tiene una dinámica distinta tanto por la percepción de peligro como de beneficio (Pino, Herruzo, Raya & Herruzo, 2016). De ahí que es importante también la realización de estudios independientes a fin de evitar una generalización sesgada. Pues la dinámica predictora puede variar.

Actitudes y consumo de alcohol

Dentro de la TCP, uno de los elementos más analizados con el consumo de alcohol y sustancias son las actitudes (Payne, Govorun & Arbuckle, 2008; García del Castillo et al., 2012; Vargas & Bittencourt, 2013). La evidencia data de la relación entre las actitudes favorables y las conductas de consumo de alcohol (Wells

et al., 2018; DiBello et al., 2018); llegando a considerarse un componente decisivo en los comportamientos voluntarios (Peltzer et al., 2017). La presencia de actitudes claras y definidas aumentan la probabilidad de desplegar conductas de consumo (Durán et al., 2016; Telumbre-Terrero et al., 2017) en condiciones favorables. Y dado que el afianzamiento de las actitudes deviene de la interacción con el objeto, es evidente que los sujetos con consumo de alcohol habituado o en riesgo presenten una predisposición actitudinal más favorable (Dempsey et al., 2016) gracias al condicionamiento. Es importante aclarar que estudios con poblaciones segmentadas son limitadas para afirmar plenamente con lo expuesto.

Aunque los adolescentes y jóvenes generalmente presentan actitudes desfavorables frente al consumo de alcohol (Vargas & Bittencourt, 2013). Se pueden apreciar ciertas limitaciones del modelo derivado de la TCP a la hora de predecir conductas (en especial las de riesgo). La mayoría de las investigaciones marcan la relación entre actitudes y conductas “sanas” para una predicción eficaz; sin embargo, se señala que esta capacidad se diluye frente a condiciones en el que las conductas son compulsivas o presentan riesgo significativo para el individuo (Cooke, Dahdah, Norman, & French, 2016; Durán et al., 2016; McEachan, Conner, & Lawton, 2011; Topa & Moriano 2010), pues no es lo mismo analizar conductas de consumo en niveles bajos o significativamente controlados que conductas recurrentes o compulsivas. De hecho, también otros autores consideran que las actitudes exclusivamente son malos predictores del consumo de alcohol (Norman, 2011), pues no siempre es necesario tener una percepción positiva o neutra ante los riesgos asociados para participar de ella. Por ejemplo, muchos adolescentes reportaron una valoración negativa y peligrosa del alcohol, pero a su vez señalaron que lo ingieren habitualmente (Elzo, 2010).

En este aspecto, se pueden barajar varias hipótesis para entender esta condición aparentemente paradójica. El primero tiene que ver con el perfil actitudinal favorable cimentado en el tiempo (estático y perdurable) que con la experiencia y la habituación incide en el consumo; mientras que por el contrario cuando es inestable o caótico disminuye la capacidad de predicción (Wells et al., 2018). La otra tiene que ver con las conductas de riesgo ya consolidadas (consumo de riesgo, problemático o dependiente), pues la relación actitud-intención-

conducta se automatiza y opera por debajo del control consciente de la conducta, lo cual permite mediar entre la señal activadora y la conducta consecuente (Froufe, Sierra, Zancos, & García, 2017; Moreta-Herrera & Reyes-Valenzuela, 2019). De esta manera, los procesos cognitivos deliberados que direccionan la conducta de consumo se ven sorteados por atribuciones erróneas y automáticas (Payne, Govorun, & Arbuckle, 2008) que desembocan en el consumo aún cuando la actitud es desfavorable. Esto puede ayudar al individuo a justificar una “falta de control” sobre las conductas de consumo para atribuir las a otros factores externos (de Visser & McDonnell, 2013), dado que se infiere que los consumidores de grupos de riesgo poseen un menor nivel de control consciente de su conducta, lo que agiliza el tiempo de respuesta entre actitud, intención y consumo de alcohol al no ser filtrados por procesos cognoscitivos más complejos.

Este elemento al no presentarse de manera clara requiere profundizar en el entendimiento de este mecanismo, la evidencia es limitada en cuanto a estudios en diversas poblaciones (e.g. bebedores esporádicos, sin riesgo, de riesgo y compulsivo), de tipo longitudinal y mucho menos en adolescentes. Los aspectos actitudinales ligados al consumo no muestran claramente la función del mismo ni hasta en qué niveles de consumo se mantiene la asociación entre actitud y consumo de alcohol.

Objetivos e hipótesis

En base a la revisión hecha y a las necesidades de revisión actual se proponen como objetivos del estudio: a) Conocer los niveles de consumo de alcohol y la orientación de las actitudes hacia el consumo de alcohol en adolescentes ecuatorianos. Se hipotetiza que los niveles de consumo son bajos y que las actitudes son mayoritariamente desfavorables; b) Identificar las diferencias en el perfil actitudinal entre los participantes que muestran consumo de riesgo y no riesgo, pues se estima que existe más actitudes favorables entre consumidores de riesgo que en los de no riesgo; y c) Establecer el grado de predicción de las actitudes hacia el alcohol en el consumo de alcohol, ya que se considera que las actitudes predicen significativamente la conducta de consumo entre consumidores de riesgo y no riesgo.

MÉTODO

Diseño

El presente estudio comprende un trabajo de tipo descriptivo y cuantitativo con alcance correlacional y comparativo por grupos (de riesgo y no riesgo) (Ato, López, & Benavente, 2013) entre el consumo de alcohol y las actitudes favorables al consumo de alcohol en una muestra de adolescentes ecuatorianos.

Participantes

En el estudio participaron 1,259 adolescentes (55.3% hombres y 44.7% mujeres) con edades comprendidas entre los 12 a los 19 años ($M = 15$; $DT = 1.56$). El 93.3% se autoidentifica como mestizo(a) y el restante 6.7% como indígena, afroecuatoriano y blanco(a). Además, el 69.4% tienen su residencia en el sector urbano, mientras que el 30.6% es del sector rural. El 24.5% reporta situación de vulnerabilidad económica en el hogar.

Son estudiantes de 11 centros educativos (68.1% públicos y 31.9% privados) de las provincias de Cotopaxi (61.9%) y Tungurahua (38,1%), en Ecuador. Realizan sus estudios en los ciclos de Educación General Básica (58.1%) y Bachillerato (41.9%). El 15.8% de los participantes reporta problemas de bajo rendimiento y el 12% tiene antecedentes de migración escolar.

En el caso de los participantes que presentan condición de riesgo ($n = 301$ casos) se encontró que la prevalencia por sexo es mayor en hombres (57.8%), con más vulnerabilidad económica (27.9%), procedentes de más centros educativos públicos (81.7%), mayor rendimiento académico en riesgo (21%) y pérdida de años (17.9%) que los participantes no pertenecientes al grupo de riesgo ($n = 958$ casos).

La selección de los participantes se realizó por medio de un muestreo no probabilístico con criterios de inclusión que son: a) Participación voluntaria; b) Autorización firmada por escrito por el tutor legal; c) Estudiante con asistencia regular; y d) Niveles con condiciones físicas y mentales adecuadas (sobriedad, ausencia de alteraciones emocionales significativas, niveles atencionales adecuados, otros) para la realización de la evaluación.

Instrumentos

Cuestionario para la identificación de los trastornos debidos al consumo de alcohol (Saunders *et al.*, 1993) en la versión adaptada al castellano de Rubio y otros (1998). Comprende una batería de *screening* para la valoración de las condiciones del consumo de alcohol en atención primaria. Consta de 10 ítems con una escala Likert de cinco opciones (excepto las preguntas 9 y 10 que tienen tres opciones). El punto de corte se encuentra en 7 puntos para segmentar a los participantes adolescentes en grupos de consumo de no riesgo y riesgo (Babor, Higgins-Biddle, Saunders, & Monteiro, 2001; Heron *et al.*, 2012). Respecto a las propiedades psicométricas, conserva indicadores favorables de fiabilidad alta con $\alpha = .82$ (Boubeta *et al.*, 2017). Para este estudio la consistencia es $\alpha = .84$ equivalente a adecuado.

Escala de actitudes hacia el alcohol (EAA) (López-Sánchez, García del Castillo, Mira, & Estévez, 2000) en la versión adaptada de García del Castillo y otros (2012). Diseñada para evaluar las actitudes hacia el consumo de alcohol con un cuestionario de 13 ítems medidos en una escala de cinco opciones (1= totalmente en desacuerdo a 5= totalmente de acuerdo). La escala global funciona en sentido positivo, por lo que a mayor puntuación se evidencia un mayor favorecimiento al consumo de alcohol. Sobre las propiedades psicométricas, se constatan valores adecuados para la predisposición para el uso y consumo (PCA) $\alpha = .82$; el Índice de agrado hacia el alcohol (IDA) $\alpha = .91$; y la predisposición para la acción al consumo de alcohol (PAC) $\alpha = .6$. Un análisis de valoración global de la EAA en muestra latina arroja un valor de $\alpha = .81$ (Telumbre-Terrero *et al.*, 2017). En el estudio, la consistencia interna es para la PCA con $\alpha = .66$; la IDA $\alpha = .82$; y el PPCA con $\alpha = .40$. El análisis global presenta un valor de $\alpha = .78$ equivalente a adecuado.

Procedimiento

Tras la obtención de los permisos institucionales se puso en conocimiento de los estudiantes el proyecto de investigación, los objetivos y el mecanismo de participación en el estudio. Aquellos estudiantes voluntarios tras cumplir con el consentimiento firmado por parte de los tutores legales fueron evaluados en sus respectivas aulas de clase de manera grupal. El tiempo de trabajo y evaluación con los instrumentos fue 20 minutos aproximadamente. Con las evaluaciones realizadas el equipo de investigación procedió a la depuración manual

y la digitalización de los datos para el posterior tratamiento estadístico y la construcción de los reportes de investigación. El presente trabajo para su envío contó con la revisión y aprobación del comité de publicaciones de la PUCESA.

Análisis de datos

Se realizan tres bloques de análisis para el estudio. El primero es un análisis descriptivo de los niveles de consumo de alcohol y de orientación de las actitudes al consumo en los participantes. Posteriormente se realizó un análisis comparativo entre grupos de consumo de riesgo (958 casos) y de no riesgo (301 casos) para conocer las diferencias ($p < .05$) en las actitudes al consumo de alcohol; el contraste de hipótesis se realiza con la prueba *t* para muestras independientes (*t*) y la prueba de Hedges ajustada ($g_{(adj)}$) para el tamaño del efecto. Finalmente se realizó dos estudios correlacionales entre las actitudes y el consumo, el primero con la muestra íntegra y el segundo segmentado por grupos con el coeficiente de correlación de Pearson (*r*) junto con el cálculo de la predicción con un análisis de regresión simple lineal (R^2).

El análisis estadístico de los datos se llevó a cabo con el software SPSS en la versión 21 (IBM Corp., 2012).

RESULTADOS

En relación al consumo de alcohol por parte de los participantes, podemos observar en la Tabla 1 que éste es bajo y no sobrepasa el punto de corte para determinar consumo de riesgo ($M < 8$ puntos). El 74.9% de los participantes presenta consumo de bajo riesgo o abstinencia total hacia el alcohol; mientras que el 23.4% son de riesgo, y el 1.7% presentan indicadores de consumo problemático o probable dependencia al alcohol.

En cuanto a las actitudes ante el consumo de alcohol, se evidencia que la predisposición ante el consumo (PCA), el agrado al alcohol (IDA) y la predisposición a actuar para consumir (PAC) son bajas. De manera global, las actitudes hacia al consumo entre los participantes son más desfavorables ante su práctica que de manera inversa.

Tabla 1. Análisis preliminar sobre el consumo de alcohol y las actitudes ante el consumo

Variabes	Media	Desv.	Asimetría	Curtosis
AUDIT				
Consumo riesgoso	1.69	2.15	1.18	.34
Síntomas de dependencia	.73	1.45	2.33	5.89
Consumo perjudicial	1.35	2.26	1.95	3.81
Global	3.78	5.01	1.49	2.07
Actitudes ante el consumo de alcohol				
PCA	11.99	4.27	.43	-.20
IDA	13.65	5.01	.04	-.51
PAC	5.95	2.63	.41	-.96
Global	31.60	8.87	-.07	-.57

Nota: $N = 1,258$ casos; Desv. = Desviación estándar; PCA = Predisposición para el uso y consumo; IDA = Índice de agrado al alcohol; PAC = Predisposición para la acción al consumo.

Diferencias actitudinales entre los grupos de consumo de riesgo y sin riesgo

Al realizar un análisis comparativo actitudinal como se observa en la Tabla 2, las puntuaciones de las medias muestran diferencias estadísticamente significativas ($p < .05$) entre el grupo de consumo sin riesgo y el grupo de riesgo. Los participantes del grupo de riesgo, muestran mayores puntuaciones en los factores de la prueba que los otros y se confirma también con los tamaños del efecto, los cuales son relevantes (grandes y medianos). El perfil actitudinal de los consumidores de riesgo se inclina favorablemente hacia el consumo que en los no consumidores de riesgo.

Tabla 2. Análisis comparativo entre los grupos de riesgo y no riesgo en las actitudes al consumo de alcohol

Factores	Sin riesgo $n = 301$		Con riesgo $n = 958$		F	t	$g_{(a,j)}$
	Media	Desv.	Media	Desv.			
PCA	10.98	3.85	15.19	3.95	.34***	-16.43	1.1
IDA	13.13	5.10	15.32	4.33	9.06***	-7.35	.5
PAC	5.38	2.46	7.79	2.31	11.48***	-15.58	1.0
Global	29.49	8.38	38.31	6.81	41.90***	-18.48	1.1

Nota: *** $p < .001$; Desv. = Desviación estándar; PCA = Predisposición para el uso y consumo; IDA = Índice de agrado al alcohol; PAC = Predisposición para la acción al consumo.

Análisis correlacional entre las actitudes al consumo y el consumo de alcohol

Como se observa en la Tabla 3, en los factores PCA y PAC, las correlaciones se dan de manera moderada con respecto al consumo de alcohol; mientras que, el factor IDA lo hace de manera baja; en todos los casos el sentido es positivo. De esta manera se establece, que las actitudes favorables hacia el consumo de alcohol, vuelven más probable la conducta de consumo de alcohol por parte del sujeto. El potencial predictor de las actitudes sobre el consumo explica el 23% de los cambios de la varianza.

Tabla 3. Análisis correlacional y de predicción entre el consumo de alcohol y las actitudes al consumo

Factores	AUDIT	PCA	IDA	PAC	Global
AUDIT	1	.478**	.215**	.424**	.477**
PCA		1	-.167**	.492**	.722**
IDA			1	.385**	.760**
PCCA				1	.751**
Global					1

Nota: ** $p < .01$; $R^2 = .23$; PCA = Predisposición para el uso y consumo; IDA = Índice de agrado al alcohol; PAC = Predisposición para la acción al consumo.

Por otra parte, en la Tabla 4, un análisis más profundo permite observar que al segmentar las correlaciones por grupos, la dinámica cambia. Mientras que, en el grupo de consumo sin riesgo, las relaciones entre consumo de alcohol y las actitudes hacia el consumo conservan las mismas tendencias, en el grupo de consumo de riesgo la dinámica relacional desaparece, prácticamente en todos casos. De tal manera, que la configuración de las variables sólo es característico de las poblaciones normalizadas con una explicación de la varianza del 15%, más no de las poblaciones con componente de riesgo o clínico.

Tabla 4. Análisis correlacional segmentado por grupos entre los factores de actitudes al consumo y el consumo de alcohol

GR \ GNR	AUDIT	PCA	IDA	PCCA	Global
AUDIT	-	.16**	.19**	.10**	.01**
PCA		-.33**	.03**	.40**	.70**
IDA			-.14**	.02**	.63**
PCCA				-.25**	-.59**
Global					-.39**

Nota: ** $p < .01$; GNR = Grupo sin riesgo; GR = Grupo de riesgo; $R^2_{GNR} = .15$; PCA = Predisposición para el uso y consumo; IDA = Índice de agrado al alcohol; PAC = Predisposición para la acción al consumo.

DISCUSIÓN

Los objetivos del presente estudio fueron conocer los niveles de consumo de alcohol y las actitudes hacia el consumo; así como las diferencias entre consumidores de riesgo y no riesgo y la relación entre el consumo de alcohol y las actitudes hacia el consumo en una muestra de adolescentes ecuatorianos.

El nivel de consumo de alcohol encontrado entre los adolescentes ha sido bajo y no representa riesgo significativo como tendencia general. Cerca del 75% no presentan problemas significativos derivados del riesgo, pues este se presenta como esporádico y de baja intensidad en frecuencia y cantidad. El nivel que representa el consumo de alcohol en los adolescentes es similar al de otros países de la región como México (Arrijoa Morales et al., 2017), Chile (SENDA, 2013) y el mismo Ecuador (Moreta-Herrera et al., 2018); y difiere de los hallazgos de países de la esfera europea y norteamericana (Golpe et al., 2017; Heron et al., 2012; Patrick & Terry-McElrath, 2017), en los que se reporta niveles de consumo mayores. Aun así, cerca de un 25% de los mismos está en la categoría de consumo de riesgo y probable dependencia debido a las conductas de consumo más marcadas. Los consumidores de riesgo presentan características sociodemográficas de mayor prevalencia por género, procedentes de centros públicos y con más niveles de vulnerabilidad académica (bajo rendimiento y repetición de año) y económica.

Se evidencia que el consumo de alcohol es una práctica común entre los adolescentes como así lo señala la WHO (2014) aunque baja y limitada. Esto debe ser tomado en cuenta como un elemento a considerar en la formulación de estrategias de intervención, pues es probable que el abordaje se centre en la generación de recursos y mecanismos de control y dominio del consumo de alcohol más que criterios centrados en los daños y perjuicios por su consumo, pues como se mencionó anteriormente este elemento parece no incidir en los procesos de decisión ligados al consumo.

En el caso de las actitudes hacia el consumo de alcohol, las puntuaciones muestran como tendencia general que son favorablemente bajas entre los adolescentes. El factor que representa mayor presencia corresponde al Índice de agrado hacia el alcohol que señala el factor emocional ligado a la práctica del consumo; mientras que el factor de predisposición para

la acción al consumo representa menor motivación para actuar, así como de planificación. No se presentan hallazgos previos que refuercen los resultados encontrados en este estudio por lo que se puede abrir un espacio para el desarrollo de esta línea de investigación. Los niveles actitudinales marcadamente desfavorables hacia el consumo de alcohol concuerdan con los descritos por Vargas & Bittencourt (2013) como un aspecto característico entre los adolescentes.

Sí se evidenciaron diferencias actitudinales entre los consumidores con y sin riesgo. Según las puntuaciones obtenidas, los primeros son más favorables al consumo que los segundos. La condición del consumo genera variabilidad en el consumo provocando tamaños del efecto grandes en la predisposición para el uso de sustancias y para la acción; y un tamaño moderado en el agrado hacia el consumo. La mecánica del consumo afianza al parecer la intencionalidad y los elementos cognitivos que vuelven las actitudes más favorables al consumo. La interacción del hábito consolida las actitudes favorables (Dempsey et al., 2016; Telumbre-Terrero et al., 2017) y por lo tanto la intención está más reforzada (Peltzer et al., 2017). La condición favorablemente alta al consumo al parecer es una característica propia de los bebedores de riesgo o con condiciones de consumo más consolidadas. La literatura analizada no establece sólidamente este hallazgo ni se encontraron estudios similares que permitan corroborar estos datos, lo que puede convertir los resultados de este estudio en un primer paso en la investigación de esta línea dentro de la región de Ecuador.

Por otra parte, en cuanto al análisis correlacional, se encontró que las actitudes y el consumo de alcohol correlacionan positivamente entre sí y logran explicar el 23% de los cambios de la varianza. Mientras más favorable se vuelven las actitudes al consumo de alcohol, éste se vuelve más probable de ejecutar. Los hallazgos concuerdan con lo observado por Wells et al. (2018); DiBello (2018) y Telumbre-Terrero et al. (2017). Algo inusual encontrado es que segmentando la muestra entre los grupos de riesgo y no riesgo ésta aparente relación desaparece en los consumidores que presentan ya consumo consolidado y perjudicial. Si bien es cierto que las actitudes favorables hacia al consumo son mayores en los consumidores de riesgo, este elemento ya no incide en el hábito en sí (Norman, 2011; Wells et al., 2018). Esto es un aspecto interesante a tratar sobre todo

para el abordaje terapéutico que no puede basarse exclusivamente en el cambio actitudinal hacia el consumo pues no necesariamente reflejará covarianza.

La condición de actitud favorable al consumo es más propia de un factor de riesgo que de un predictor para este subgrupo poblacional de riesgo. Por lo que es probable considerar otros predictores más precisos como de atribución errónea (Payne, Govorun, & Arbuckle, 2008) o cognición implícita (Froufe et al., 2017; Moreta-Herrera & Reyes-Valenzuela, 2019) para estos casos. Al parecer el modelo de TCP, del que las actitudes forman parte, es limitado para condiciones más clínicas entre los consumidores, dada la ausencia de covarianza (Cooke, Dahdah, Norman, & French, 2016; McEachan, Conner, & Lawton, 2011; Topa & Moriano, 2010).

Conclusiones

Las implicaciones de este estudio, apuntan a establecer los efectos prácticos de la TCP y de las actitudes (Ajzen, 1991; 2015; Ajzen & Cote, 2008) para la explicación de conductas sanas más que de condiciones de mayor alteración o patologización en el consumo de alcohol. También permite considerar las limitaciones del modelo para la predicción de conductas de riesgo como el consumo de alcohol y quizás de otras sustancias y requiere un mayor análisis a fin de mejorar estos aspectos. Ya Durán et al. (2016) muestran las limitaciones de la TPC en consumidores de tabaco y sugiere se realice una extensión del modelo incluyendo otras variables para mejorar el poder predictor del mismo. Los resultados evidencian que el manejo de las actitudes puede ser tomadas como un recurso de prevención en el consumo de alcohol y otras sustancias en especial en los factores predisponentes al uso y la acción para el consumo.

REFERENCIAS

- Ajzen, I. (1991). The theory of planned behavior. *Organizational behavior and human decision processes*, 50(2), 179-211. doi: [10.1016/0749-5978\(91\)90020-t](https://doi.org/10.1016/0749-5978(91)90020-t)
- Ajzen, I. (2015). Consumer attitudes and behavior: the theory of planned behavior applied to food consumption decisions. *Italian Review of Agricultural Economics*, 70(2), 121-138. doi: [10.13128/REA-18003](https://doi.org/10.13128/REA-18003)
- Ajzen, I., & Cote, N. (2008). Attitudes and the prediction of behavior. En W. Crano, & R. Prislin (Eds.), *Attitudes and attitude change* (pp. 289-311). New York: Psychology Press.
- Arriola Morales, G., Frari Galera, S., Gargantúa Aguila, S., de Ávila Arroyo, M., & Morales Castillo, F. (2017). Factores de riesgo para el consumo de alcohol en adolescentes. *Rev. Eletrônica Saúde Mental Álcool Drog*, 13(1), 22-29. doi: [10.11606/issn.1806-6976.v13i1p22-29](https://doi.org/10.11606/issn.1806-6976.v13i1p22-29)
- Ato, M., López, J., & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059. doi: [10.6018/analesps.29.3.178511](https://doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511)
- Babor, T. F., Higgins-Biddle, J. C., Saunders, J. B., & Monteiro, M. G. (2001). *AUDIT. The Alcohol Use Disorders Identification Test: guidelines for use in primary care*. World Health Organization.
- Boubeta, A. R., Ferreiro, S. G., Gallego, M. A., Tobío, T. B., & Mallou, J. V. (2017). Validación del "Test de Identificación de Trastornos por Consumo de Alcohol" (AUDIT) en población adolescente española. *Psicología Conductual*, 25(2), 371-386.
- Colby, S. M., Colby, J. J., & Raymond, G. A. (2009). College versus the real world: Student perceptions and implications for understanding heavy drinking among college students. *Addictive Behaviors*, 34, 17-27. doi: [10.1016/j.addbeh.2008.07.023](https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2008.07.023)
- Cooke, R., Dahdah, M., Norman, P., & French, D. P. (2016). How well does the theory of planned behaviour predict alcohol consumption? A systematic review and meta-analysis. *Health psychology review*, 10(2), 148-167. doi: [10.1080/17437199.2014.947547](https://doi.org/10.1080/17437199.2014.947547)
- Dallo, L., & Martins, R. A. (2011). Uso de álcool entre adolescentes escolares: um estudo-piloto. *Paidéia (Ribeirão Preto)*, 21(50), 329-334. doi: [10.1590/s0103-863x2011000300005](https://doi.org/10.1590/s0103-863x2011000300005)
- de Visser, R. O., & McDonnell, E. J. (2013). "Man points": Masculine capital and young men's health. *Health Psychology*, 32(1), 5-14. doi: [10.1037/a0029045](https://doi.org/10.1037/a0029045)
- Dempsey, R. C., McAlaney, J., Helmer, S. M., Pischke, C. R., Akvardar, Y., Bewick, B. M., . . . Van Hal, G. (2016). Normative perceptions of cannabis use among European university students: associations of perceived peer use and peer attitudes with personal use and attitudes. *Journal of studies on alcohol and drugs*, 77(5), 740-748. doi: [10.15288/jsad.2016.77.740](https://doi.org/10.15288/jsad.2016.77.740)
- DiBello, A. M., Miller, M. B., Neighbors, C., Reid, A., & Carey, K. B. (2018). The relative strength of attitudes versus perceived drinking norms as predictors of alcohol use. *Addictive behaviors*, 80, 39-46. doi: [10.1016/j.addbeh.2017.12.022](https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2017.12.022)
- Durán, M., Rodríguez, M., Ferraces, M. J., Río, A., & Sabucedo, J. M. (2016). Determinantes del mantenimiento del consumo de tabaco: extensión de la Teoría de la Conducta Planificada. *Terapia psicológica*, 34(1), 15-22. doi: [10.4067/S0718-48082016000100002](https://doi.org/10.4067/S0718-48082016000100002)
- Elzo, J. (2010). ¿Hay un modelo mediterráneo de consumo de alcohol? En J. Elzo, *Hablemos de Alcohol*. Madrid: Entinema.
- Froufe, M., Sierra, B., Zancos, Y., & García, P. (2017). Consciousness, Unconscious Cognition, and their Alterations: Implications of the Dual Mind Model in Psychopathology. *Chaos and Complexity Letters*, 11(3), 327-346.
- García del Castillo, J. A., Dias, P. C., Díaz-Pérez, J., Sofia Bastos, A., García del Castillo-López, Á., López-Sánchez, C., & Maciá, D. (2012). Adaptation of scales of attitudes toward tobacco, alcohol and other

- drugs to portuguese adolescents / Adaptación de las escalas de actitudes hacia el tabaco, el alcohol y otras drogas en adolescentes portugueses. *Health and Addictions/Salud y Drogas*, 12(1), 79-99. doi: [10.21134/haaj.v12i1.11](https://doi.org/10.21134/haaj.v12i1.11)
- Golpe, S., Isorna, M., Barreiro, C., Braña, T., & Rial, A. (2017). Consumo intensivo de alcohol en adolescentes: prevalencia, conductas de riesgo y variables asociadas. *Adicciones*, 29(4), 256-267. doi: [10.20882/adicciones.932](https://doi.org/10.20882/adicciones.932)
- Guzmán Facundo, F. R., García Salas, B. A., Aguilar, L. R., & Alonso Castillo, M. M. (2014). Actitud, norma subjetiva y control conductual como predictores del consumo de drogas en jóvenes de zona marginal del norte de México. *Frontera norte*, 26(51), 53-74. doi: [10.4067/s0717-95532012000100006](https://doi.org/10.4067/s0717-95532012000100006)
- Heron, J., Macleod, J., Munafó, M., Melotti, R., Lewis, G., Tilling, K., & Hickman, M. (2012). Patterns of alcohol use in early adolescence predict problem use at age 16. *Alcohol & Alcoholism*, 47(2), 169-177. doi: [10.1093/alcal/agr156](https://doi.org/10.1093/alcal/agr156)
- Herruzo, C., Lucena, V., Ruiz-Olivares, R., Raya, A., & Pino, M. J. (2016). Diferencias en función del sexo en la percepción asociado al consumo de drogas en jóvenes. *Acción Psicológica*, 79-90. doi: [10.5944/ap.13.1.17422](https://doi.org/10.5944/ap.13.1.17422)
- IBM Corp. (2012). *IBM SPSS Statistics for Windows*. Armonk, NY: IBM Corp.
- Kuntsche, E., Kuntsche, S., Thrul, J., & Gmel, G. (2017). Binge drinking: Health impact, prevalence, correlates, and interventions. *Psychology & Health*, 32, 976-1017. doi: [10.1080/08870446.2017.1325889](https://doi.org/10.1080/08870446.2017.1325889)
- Llamas, M. L. (2010). *Norma subjetiva e intención del consumo de marihuana en jóvenes universitarios de Mazatlán, Sinaloa*. Nuevo León: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- López-Sánchez, C., García del Castillo, J., Mira, J., & Estévez, C. (2000). Validación de escalas de actitudes hacia el tabaco, el alcohol y otras drogas. En J. Fernández, J. Herrero, & A. Bravo (Eds.), *Intervención psicosocial y comunitaria: la promoción* (pp. 283-286). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Mayorga, M. (2018). *Escuelas de Psicología. Un Breve Recorrido por las Teorías de la Personalidad*. Quito: PUCE.
- McEachan, R. R., Conner, M. T., & Lawton, R. J. (2011). Prospective prediction of health-related behaviours with the theory of planned behaviour: A meta-analysis. *Health Psychology Review*, 5(2), 97-144. doi: [10.1080/17437199.2010.521684](https://doi.org/10.1080/17437199.2010.521684)
- Méndez, J. M., & Azaustre, M. C. (2017). El consumo de alcohol en universitarios. Estudio de las relaciones entre las causas y los efectos negativos. *Revista Complutense de Educación*, 689-704. doi: [10.5209/rev_rced.2017.v28.n3.49725](https://doi.org/10.5209/rev_rced.2017.v28.n3.49725)
- Moreta-Herrera, R., & Reyes-Valenzuela, C. (2019). Cognición en psicopatología en el abordaje de los trastornos por consumo de sustancias [Cartas al editor]. *Drugs and Addictive Behavior Journal*, 4(1), doi: [10.21501/24631779.3142](https://doi.org/10.21501/24631779.3142)
- Moreta-Herrera, R., Ilaja-Verdesoto, B., Mayorga-Lascano, M., León-Tamayo, L., & López-Castro, J. (2018). Actitudes y disposición personal ante el consumo y exposición a sustancias en adolescentes del Ecuador. *Health & Addictions/Salud y Drogas*, 18(2), 217-226. doi: [10.21134/haaj.v18i2.383](https://doi.org/10.21134/haaj.v18i2.383)
- Musitu, G. (2014). ¿Por qué los adolescentes tienen una baja percepción de riesgos respecto al consumo de alcohol? La visión de los expertos. *Revista Metamorfosis: Revista del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud*, 1, 55-73.
- Norman, P. (2011). The theory of planned behavior and binge drinking among undergraduate students: Assessing the impact of habit strength. *Addictive Behaviors*, 36, 502-507. doi: [10.1016/j.addbeh.2011.01.025](https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2011.01.025)
- Patrick, M. E., & Terry-McElrath, Y. M. (2017). High-intensity drinking by underage young adults in the United States. *Addiction*, 112, 82-93. doi: [10.1111/add.13556](https://doi.org/10.1111/add.13556)
- Payne, B. K., Govorun, O., & Arbuckle, N. L. (2008). Automatic attitudes and alcohol: Does implicit liking predict drinking? *Cognition & Emotion*, 22(2), 238-271. doi: [10.1080/02699930701357394](https://doi.org/10.1080/02699930701357394)
- Peltzer, R. I., Conde, K., Biscarra, M. A., Lichtenberger, A., & Cremonte, M. (2017). Ampliando la evidencia para la Teoría de la Conducta Planeada: predicción del consumo episódico de alcohol en jóvenes mujeres y varones de Argentina. *Health and Addiction/Salud y drogas*, 17(2), 159-167. doi: [10.21134/haaj.v17i2.323](https://doi.org/10.21134/haaj.v17i2.323)
- Pino, M. J., Herruzo, C., Raya, A., & Herruzo, J. (2016). Legal and Illegal Substance Consumption and Traffic Accident Risk Perception Among Spanish Young People. *Social Indicators Research*, 129(2), 835-845. doi: [10.1007/s11205-015-1121-4](https://doi.org/10.1007/s11205-015-1121-4)
- Rodríguez-Kuri, S., Díaz-Negrete, D., Gracia-Gutiérrez de Velasco, S., Guerrero-Huesca, J., & Gómez-Maqueo, E. (2007). Capacidad predictiva de la Teoría de la Conducta Planificada en la intención y uso de drogas ilícitas entre estudiantes mexicanos. *Salud mental*, 30(1), 68-81.
- Rubio, G., Bermejo, J., Cabellero, M., & Santo Domingo, J. (1998). Validación de la prueba para la identificación de trastornos por uso de alcohol (AUDIT) en atención primaria. *Revista Clínica Española*, 198, 11-14.
- Saunders, J., Aasland, O., Babor, T., De la Fuente, J., & Grant, M. (1993). Development of the Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT): WHO collaborative project on early detection of persons with harmful alcohol consumption-II. *Addiction*, 88, 791-804. doi: [10.1111/j.1360-0443.1993.tb02093.x](https://doi.org/10.1111/j.1360-0443.1993.tb02093.x)
- Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del consumo de drogas y alcohol [SENDA]. (2013). *Décimo Estudio Nacional de Drogas en Población Escolar de Chile, 8° básico a 4° medio*. SENDA.
- Telumbre-Terrero, J., Esparza-Almanza, S., Alonso-Castillo, B., & Alonso-Castillo, M. (2017). Actitudes hacia el consumo de alcohol y consumo de alcohol en estudiantes de enfermería. *Investigación en Enfermería. Imagen y Desarrollo*, 19(2), 69-81. doi: [10.11144/javerian](https://doi.org/10.11144/javerian)
- Topa, G., & Moriano, J. A. (2010). Theory of planned behaviour and smoking: meta-analysis and SEM model. *Substance Abuse and Rehabilitation*, 1, 23-33. doi: [10.2147/SAR.S15168](https://doi.org/10.2147/SAR.S15168)
- Trujillo, H. M., Vargas, C., & Martínez-González, J. M. (2013). Relaciones asociativas entre las creencias acerca del uso social de las drogas y

el consumo en estudiantes jóvenes. *Universitas Psychologica*, 875-885. doi: [10.11144/javeriana.upsy12-3.race](https://doi.org/10.11144/javeriana.upsy12-3.race)

Vargas, D., & Bittencourt, M. N. (2013). Álcool e alcoolismo: atitudes de estudantes de enfermagem. *Revista Brasileira de Enfermagem*, 66(1), 84-89. doi: [10.1590/s0034-71672013000100013](https://doi.org/10.1590/s0034-71672013000100013)

Wells, K. E., Morgan, G., Worrell, F. C., Sumnall, H., & McKay, M. T. (2018). The influence of time attitudes on alcohol-related attitudes, behaviors and subjective life expectancy in early adolescence: A longitudinal examination using mover-stayer latent transition analysis. *International Journal of Behavioral Development*, 42(1), 93-105. doi: [10.1177/0165025416679740](https://doi.org/10.1177/0165025416679740)

World Health Organization. (2014). *Global status report on alcohol and health 2014*. Geneva: WHO Press.